

El llamamiento del Presidente de Costa Rica a la ciudadanía para realizar un esfuerzo y un sacrificio comunes para evitar la violencia ha logrado resultados positivos.

En el país no existe la guerrilla tan común en el resto del Continente, a pesar de que podía contar con la circunstancia favorable de la carencia de un ejército provisto del entrenamiento adecuado como lo tienen sus vecinos. El gran mérito de esta pequeña nación es el reflejo positivo que emana de sus instituciones republicanas, de su convivencia social y del pleno respeto de las libertades públicas.

“Nosotros respetamos el asilo político como una institución que es fundamental para el reforzamiento de los valores individuales y democráticos y por eso hemos ratificado desde un comienzo las convenciones internacionales.” Por eso tenemos una neutralidad activa en todos los foros internacionales en favor de la paz, dice Luis Alberto Monge, que en ese abrazo cordial como despedida nos entrega el cariño, la firmeza y las convicciones de un pueblo amante de la paz.



EL "PLAN AUSTRAL" DEL PRESIDENTE
ALFONSIN: ¿EN VISPERAS DE UN
"MILAGRO ARGENTINO"?

Paul Leblanc

Buenos Aires. La Argentina, uno de los países más desarrollados en América Latina, en mayo de

1985 llegó a una situación en todo sentido caótica. Con una inflación anual acumulativa del 1010 0/0, la depreciación de la moneda nacional se acercaba al 35 0/0 mensual. Durante el mismo lapso, el dólar incrementó en un 1436 0/0. Luego, sólo entre el 1º y el 13 de junio la divisa norteamericana batió todo porcentaje anterior subiendo no menos del 57 0/0 (de pesos 784 a 1060).

Cuando el "call money" (tasa especial por 7 días para operaciones entre entidades financieras) tocó el 50 0/0 mensual, algunos economistas calificaron el país como caído en "hiperinflación." Afectadas por el círculo vicioso entre inflación, recesión, iliquidez, paros y baja calidad de productos, grandes empresas multinacionales cerraron sus plantas y oficinas; las quiebras, quebrantos, despidos y suspensiones por merma de trabajo eran síntomas cotidianos de una crisis ya dramática. El congelamiento de los depósitos en divisas por 120 días junto con el colapso de varios bancos sólo empeoraron la situación. "¿Cómo vivir con hiperinflación?" – analizó *Ambito Financiero* la similitud entre la inflación alemana de 1922-23 y la actual en Argentina. Todo parecía indicar la inminencia de un crac financiero a escala nacional.

Fue entonces que el gobierno radical anunciara la imposición –de un día a otro– de una reforma monetaria que, según los términos del Presidente Raúl Alfonsín, debe ser "drástica y terminante", dado que "en este nivel de inflación ya es imposible pensar en gradualismo". El plan prevé la inmediata congelación de precios, tarifas, servicios y –a partir de julio– de sueldos y salarios. El Banco Central no emitirá más moneda; el gasto público deberá cubrirse con impuestos. El audaz plan de gobierno contempló no menos que terminar con la inflación bajándola de un 35 0/0 previsto para junio a punto cero en julio.

Para que ello sea factible, se procedió a introducir a partir del 15 de junio una nueva moneda denominada "austral" con valor nominal de uno por mil del peso argentino, junto con una escala de conversión –decreciente de día en día– entre australes y pesos válida para la cancelación de todo contrato, crédito y depósito anterior a la reforma.

"La conversión ha de permitir que el acreedor que recibirá menos billetes en australes de los que esperaba recibir en pesos argentinos, con los mismos billetes pueda comprar más de lo que esperaba", explicó el plan el Ministro de Economía, Juan Sourrouille.

El "plan austral" toma en consideración varias sugerencias del "proyecto Larida" elaborado en 1984 por dos economistas brasileños, el que fue debatido en el Fondo Monetario Internacional con vistas a combatir la inflación en Argentina, Brasil e Israel, así como un estudio del Instituto de Economía Mundial de Kiel, Alemania.

La reacción dentro del país puede calificarse de espontánea y optimista. La paridad del dólar marginal retrocedió de un día a otro ajustándose con fluctuación mínima al tipo de cambio oficial (US \$ 1.00 = austral 0,80). Según los primeros sondeos, el 80 % de la población estuvo conforme con las medidas, a pesar de esfuerzos y pérdidas. Con una tasa sustancialmente reducida (del 28 % anterior a un 4 % mensual en la actualidad) para depósitos a plazo fijo, la gran mayoría de los inversionistas va renovando sus compromisos.

La reacción tanto del Fondo Monetario Internacional como de la banca acreedora en el extranjero ha sido sumamente favorable al ofrecerle un "insólito respaldo" al experimento argentino, que comienza a ser considerado como modelo para combatir la infla-

ción en otros países. "¿Estaríamos en vísperas de un milagro argentino?", manifestó un banquero extranjero radicado en Buenos Aires.

Entre los más eminentes economistas cabe citar las opiniones de Roberto Alemann, Alvaro Alsogaray (liberal) y Alfredo Gómez Morales (peronista); los tres, exministros de economía. En *La Nación*, Alemann expresó: "Con estabilidad, la recesión puede ser profunda pero será breve. Con inflación será profunda y larga." Por tanto urge fuertes inversiones, como un cuarto de siglo atrás eran las petroleras.

Alsogaray pone énfasis en la promesa de no emitir más moneda; exige la reducción del déficit y del enorme gasto fiscal, junto con la privatización de la mayoría de las empresas públicas. Al respecto observa el comentarista Joaquín Morales Solá que "algunas deberán ser regaladas porque nadie las quiere comprar."

Alfredo Gómez Mirales, acompañado de varios economistas de la oposición peronista, saluda el plan y estima necesario que el esfuerzo sea de la nación toda.

Saúl Ubaldini, figura preeminente de la Central Obrera, descalifica la reforma afirmando que "la economía no se arregla sacando tres ceros, sino estableciendo un salario que cubra el valor de la cuota familiar", pero por el momento desecha medidas de fuerza que puedan socavar el éxito del plan monetario.

El hombre de la calle, hace unos meses amargado, se define entre esperanzado y consternado. "Tendré el sueldo congelado, no sé hasta cuándo; pero este plan es la última esperanza. No debe fracasar", sintetiza su opinión en forma lacónica un alto funcionario de la Comisión Nacional de Energía Atómica.

Según Raúl Alfonsín, la Argentina se encuentra en una "economía de guerra". En las guerras todo depende del factor sorpresa, de las armas y del material humano. En este caso la sorpresa es casi total, las armas parecen adecuadas. Es el material humano que ahora deberá ostentar tres virtudes: confianza, disciplina y perseverancia. Si ello se cumple, podrá realizarse el anhelado "milagro argentino". . .



ARGENTINA: EL JUICIO A LAS JUNTAS MILITARES

Adrian Czanyo

Buenos Aires. Después del testimonio de más de 800 personas terminó la primera fase del enjuiciamiento de las cúpulas militares, juicio más grande jamás visto en la Argentina y de toda América Latina. El fiscal y la defensa comenzarán la final argumentación en septiembre y los seis jueces van a dictar la sentencia, probablemente, en noviembre próximo (1985).

Desde mediados de abril de 1985, se celebra en la República Argentina el juicio oral y público a los miembros de las tres primeras Juntas Militares del llamado Proceso de Reorganización Nacional, que gobernó al país desde 1976 hasta la asunción del gobier-